

SEPULTAR A PACIOLI EN ÁFRICA.

La cosificación de la Contaduría por un tenedor de libros.

Bury Pacioli in Africa: A bookkeeper's reification of Accountancy.

Aida Sy

Autora Invitada de Honor - SENEGAL

Texto producido en coautoría con el Profesor Anthony Tinker
Traducción de Fabián Leonardo Quinche.

Resumen

La promoción de Pacioli como tecnócrata, desconoce intencionalmente los aspectos sociales de su trabajo y otros textos antiguos, pues constituyen una visión eurocéntrica y post-colonial, que unge al italiano como pionero contable y señala a otras civilizaciones como subdesarrolladas, premodernas, y hasta bárbaras, a las que se puede invadir, ocupar y 'salvar'. Este documento, en contraste con la sabiduría ortodoxa, busca redimir la noción de 'Contaduría' de Littleton, para que abarque las prácticas contables de diferentes formaciones sociales antiguas y contemporáneas. Así, proponemos sepultar a Pacioli el tenedor, y redimir a Pacioli el actor social, mediante la explicación del incipiente contenido social, cultural y político de su obra, el cual es más explícito en los registros pre-paciolianos, particularmente aquellos de África, que se remontan a los albores de la civilización.

Palabras clave: Contabilidad Africana, Pacioli, Eurocentrismo, Diop, Contabilidad por partida doble, Capitalismo, Historia de la Contabilidad.

Abstract

The promotion of Pacioli as technocrat, willfully ignores the social aspects of his work and other ancient texts, as it constitute a Eurocentric and postcolonial vision, that anoint to the italian as accounting pioneer and simultaneously marks to other civilizations as underdevelopeds, pre-moderns and even barbarians to which it can invade, occupy and "saving". This paper, in contrast to the orthodox wisdom, seeks to redeem the notion of 'Accounting' of Littleton, to encompass accounting practices of different ancient and contemporary social formations. In summary, we propose bury to Pacioli "the bookkeeper" and redeem to Pacioli "the social actor", through the explicating the social, cultural and political inchoate content in his work, which is more explicit in the pre-paciolians records, particularly those from Africa, that reach back to the dawn of civilization.

Keywords: African Accounting, Pacioli, Eurocentrism, Diop, Double-entry bookkeeping, Capitalism, Accounting History.



Aida Sy es Doctora en Economía con especialidad en Contabilidad por la Universidad de París La Sorbona, Magister en Economía y Licenciada en Economía por la Universidad de París IX Dauphiné y Licenciada en Contaduría y Administración, de la École Nationale Supérieure Post & Telecom, de París. Es profesora de Contabilidad y Fiscalidad en el Marist College de Nueva York; Investigadora Asociada en la Universidad de París IX y la Universidad de Bordeaux IV – Montesquieu, Francia, y ha sido investigadora invitada en la Universidad de St. Andrews. Es editora de African Journal of Accounting, Auditing and Finance y coeditora de International Journal of Critical Accounting y Critical Perspectives on Accounting.

aida.sy@marist.edu



Resumo

A promoção de Pacioli como tecnocrata, desconhece intencionalmente os aspectos sociais de seus trabalhos e outros textos antigos, na medida em que constituem uma visão eurocêntrica e borne-colonial, que unge ao italiano como pioneira da contabilidade e simultaneamente rotula outras civilizações como subdesenvolvidas, pré-modernas, e mesmo bárbaras as quais se pode invadir, ocupar e “livrar”. Este documento, em contraste com a sabedoria ortodoxa, pretende resgatar a noção de ‘Contabilidade’ de Littleton, de maneira que abrange as práticas contábeis das diferentes formações sociais, antigas e contemporâneas. Em resumo, propomos enterrar a Pacioli o técnico contábel, e resgatar a Pacioli o ator social, através da explicação do conteúdo emergente social, cultural e política de seu trabalho, que é mais explícito nos registros pre-paciolianos, particularmente os africanos, remonta aos primórdios da civilização.

Palavras-chave: Contabilidade Africano, Pacioli, eurocentrismo, Diop, contabilidade de partidas dobradas, Capitalismo, História da Contabilidade.

Anthony Tinker es Magister de Bradford University y Doctor de la Universidad de Manchester; es muy reconocida su experticia en las áreas de la Contabilidad Crítica, Social y Ambiental; es investigador en administración crítica, procesos del trabajo y sistemas de información. Ha sido profesor visitante en varias universidades de Australia y América Latina, es miembro de la American Accounting Association y editor de las revistas *Critical Perspectives on Accounting* y *Accounting Forum*.

La versión original de este documento, fue publicada en inglés por *Abacus – Journal of Accounting, Finance and Business Studies* (Vol. 42 N° 1 Pp. 105-127) en marzo de 2006. El texto se deriva de la tesis doctoral de la profesora Aida Sy (2002).

Fabián Leonardo Quinche Martín es Contador Público, Estudiante de Maestría en Contabilidad y Finanzas en la Universidad Nacional de Colombia, Miembro del grupo de investigación ‘Contabilidad, Organizaciones y Medio Ambiente’ de la Universidad Nacional de Colombia, y Miembro del Centro Colombiano de Investigaciones Contables, C-CINCO. Actualmente es profesor investigador de la Universidad La Gran Colombia, en Bogotá.

¿CUÁL PACIOLI?

Luca Pacioli publicó su *Summa de Arithmetica, Geometria, Proportioni et Proportionalita*, en 1494. La tercera parte de este libro, titulada ‘*Particularis de Computis et Scripturis*’ o ‘*De las Cuentas y las Escrituras*’,¹ es un tratado de teneduría de libros². Este trabajo, basado en el

1 En el original en inglés: ‘*Details of Accounting and Recording*’. El título en español lo tomamos de la traducción que hiciera Esteban Hernández Esteve en 1994 (Madrid, AECA) con ocasión de los 500 años de la publicación de la *Summa*.

2 Para intérpretes recientes, como Yamey y Littleton, esta cita puede ser tomada como una cautela clarividente de Pacioli, para limitarse a sí mismo a un proyecto modesto de proveer a los hombres de negocios con una metodología ordenada de registro (y rechazar implícitamente cualquier sugerencia de que él estaba escribiendo un tratado de ‘Contabilidad’ o ‘Rendición de Cuentas’). Es improbable, sin embargo, que Pacioli pudiera haber anticipado las ramificaciones completas de la Contabilidad para la forma corporativa en la sociedad actual.



Sistema Veneciano, explica la teneduría de libros por partida doble,³ pero no es una teoría de la contabilidad. Como Pacioli lo establece:

'El presente tratado... servirá a todas las necesidades de los sujetos que observen las cuentas y el registro... Pretendo dar las suficientes reglas para habilitar a los hombres de negocios a llevar todas sus cuentas y libros de manera ordenada' (Pacioli, 1472, citado en Brown y Johnson, 1984, p. 25).

Pacioli es cuidadoso en no ofrecer un tratado teórico, o reflexión de altos principios. Su preocupación auto-proclamada está con la técnica (las reglas) de la teneduría de libros⁴. En ningún momento él aborda explícitamente un contexto económico y social ampliado⁵. A pesar de estas advertencias, algunos investigadores occidentales han visto la técnica de la teneduría de libros por partida doble en sí misma como revolucionaria, así que la tratan como sinónimo de la contaduría misma, y por tal razón, enaltecen a Pacioli –*el tenedor de libros*– al nivel de 'Padre de la Contabilidad' (Taylor, 1942; Yamey, 1949; 1964, 1975, 1978, 1982; Littleton y Yamey, 1956; Cayley, 1936;

3 Con el ánimo de mantener la idea del texto, hemos diferenciado también la traducción de las palabras 'accounting', 'accountancy', 'bookkeeping' y 'double-entry bookkeeping'. El primero se refiere al saber, por lo cual lo traducimos como 'contabilidad'. El segundo hace referencia al oficio específico de quienes llevan la contabilidad, por lo que lo hemos traducido como 'contaduría'. El tercer término se refiere específicamente a la forma en la que se llevan los libros de contabilidad en las empresas mercantiles, es por lo tanto una forma de la contabilidad, una forma de ejercer la contaduría, mas no un sinónimo de ellas, por lo que lo traducimos como 'teneduría de libros'. Por último, el cuarto término es una derivación del tercero y se refiere al uso de la partida doble para llevar los libros, por lo cual lo traducimos como 'teneduría de libros por partida doble'.

4 Los lectores familiarizados con los escritos antiguos saben que la fortaleza de estas palabras subyace en los excelentes títulos de los libros, tratados, ensayos y panfletos (las diferentes divisiones y subdivisiones que ellos contienen) al construir estos títulos precisos, claros, con un poco de información para el lector. Esto es cierto en el tratado de teneduría de libros de Pacioli donde leemos en el capítulo uno, el siguiente título: 'Aquellas cosas necesarias para el exitoso hombre de negocios. Métodos de la correcta teneduría de un libro mayor y un libro diario en Venecia y en todas partes'. Esto está en negro sobre blanco, así que Pacioli no puede ser mal leído.

5 Pacioli lo dividió en dos partes: la primera está preocupada con el Inventario y la segunda es llamada Disposición. Pacioli dio las reglas para la teneduría de libros y la auditoría prácticas tal como las practicamos hoy. Él muestra a los negocios cómo tomar un inventario de los activos, registrar las transacciones de negocios, trasladarlos al libro mayor con comentarios sobre las referencias sobre las anotaciones, preparar un balance de prueba, y cerrar las cuentas nominales a través de las pérdidas y ganancias en la cuenta de capital. El texto 'De las cuentas y las escrituras' contiene también una parte sobre la auditoría, los controles internos son mencionados en el capítulo 28: 'Cómo las cuentas del mayor deben ser llevadas adelante cuando están completas. El lugar al cual debe ser transferido el sobrante, en orden a evitar el fraude en el libro mayor'.



Geijsbeek, 1914; Peragallo, 1938; Tinker et al., 1988; Winjum, 1971)⁶. Su preeminencia en la historia contable fue afirmada en 1994, cuando muchos contadores e investigadores se encontraron en el pueblo de nacimiento de Pacioli en Italia para celebrar el aniversario 500 de su tratado sobre la teneduría de libros.

Incluso una lectura cuidadosa del texto de Pacioli también revela la importancia de la labor (especialmente la femenina) en el proceso de trabajo contable. La siguiente cita, manifiesta con un poco de mala gana, una comprensión incipiente que es notable para el escritor del siglo XV:

Las entradas deben ser hechas por el propietario, o en ausencia del propietario, por sus agentes, asistentes o sus mujeres (si ellas saben cómo). Un gran negocio nunca deja a sus ayudantes inactivos. Los hombres de negocios y sus asistentes están frecuentemente en las ferias y los mercados. Sólo las mujeres u otros asistentes permanecen en la casa, y ellos pueden apenas escribir. Sin embargo, con el fin de no perder clientes, ellos deben comprar, vender o cobrar de acuerdo con las órdenes dejadas por el propietario.⁷

Las “advertencias y consejos útiles para el hombre de negocios exitoso” de Pacioli muestra una apreciación que se extiende más allá de la del técnico de la partida doble, y al mismo tiempo, expone la visión inevitablemente limitada del alguien ubicado dentro de un medio social particular. Así, él manifiesta un ojo cultural agudo sobre las disposiciones necesarias para un hombre de negocios (contador) exitoso. “La ley ayuda a aquellos que están despiertos, no a los que están dormidos” (Brown y Johnston, 1984: 34). Como un benefactor del patrocinio papal, él apela a las máximas católicas apropiadas y cita a Pablo, “...nadie es valioso en la corona excepto aquel que valientemente pelee por ella” (Ibídem). Y como un monje que vive en una economía agraria, se basa en expresiones agrícolas para las invocaciones sobre el ahorro y el trabajo duro:

...un hombre de negocios refleja correctamente a un gallo, que es el animal más alerta que existe, porque entre otras cosas, mantiene

⁶ Las precauciones contra los intentos de ubicar las raíces de la contabilidad en un punto de origen arquimediano (pacioliano) no son nuevas en la literatura contable. Ver, por ejemplo, Burchell et al., 1980.

⁷ Brown y Johnston anotan que las mujeres italianas durante el siglo XV raramente recibían una educación formal. Ellas jugaban un papel secundario en la sociedad, y raramente rompían con los deberes de la casa. Como una reflexión de esto, el nombre de la madre de Pacioli nunca es mencionado, ni se sabe si él tenía una hermana.



*vigilia en la noche en el invierno y en el verano sin descansar
(Brown y Johnston, 1984: 33).⁸*

¿Por qué enterrar el Pacioli-tenedor-de-libros y resucitar al Pacioli-social? Sostenemos aquí que toda la historia es historia hoy, que todas las reconstrucciones del pasado están inevitablemente coloreadas por los intereses y motivaciones de hoy (Hopwood y Johnson, 1986)⁹. La supresión del Pacioli-social ha erigido un cortafuegos que obstruye las investigaciones sobre las responsabilidades morales, políticas y sociales de la contabilidad de hoy. De aquí, este documento pretende resucitar, no solo el Pacioli social, sino también las cuentas sociales extraviadas desde tiempos y lugares primitivos.

¿CUÁL LITTLETON?

Haciendo paralelo al manuscrito matizado de Pacioli está un texto, algo elíptico, de Littleton. Inicia con una gran promesa, declarada en el modesto objetivo de delinear una historia de la teneduría de libros por partida doble. 'La Contaduría' es un proyecto más ambicioso que él deja a sus superiores:

No hago presión para pensar en este libro como una historia de la contaduría. Aunque en la segunda parte he intentado bosquejar las circunstancias que rodean la expansión del proceso simple o teneduría de libros clerical en un campo importante de conocimiento, llámese contaduría. Pero esto solo pone el arado en un césped virgen; el cultivo real del nuevo campo debe descansar en mejores labradores a seguir (Littleton, 1933: 2).

Pero la postura sin pretensiones de Littleton vivió poco. Como un padre que pelea una batalla perdida, así Littleton se rindió eventualmente a su secreta ambición: que la teneduría de libros fuera recordada como una semilla en el origen del capitalismo y la civilización occidental.

⁸ Con todo, aún el Comité sobre Terminología del Instituto Americano de Contadores [Committee on Terminology of The American Institute of Accountants] lanza la red de manera más amplia, al definir la contabilidad como: "...el arte de registrar, clasificar y agregar de una manera significativa y en términos de dinero, las transacciones y los eventos que son, en parte al menos, de carácter financiero, e interpretar los resultados de allí". Esta definición de la contabilidad subraya la técnica, los principios y la teoría (incluye la interpretación de los resultados) y va más allá del tratado de Pacioli; sin embargo, aún no dice nada sobre asuntos sociales.

⁹ Afirmar lo contrario es abrazar una episteme insostenible de hiper-objetividad (Kuhn, 1970). Si la historia es siempre Historia hoy, entonces nos corresponde tratar todas las resurrecciones de los caracteres históricos con una cierta precaución y sospecha. Necesitamos dar paso a toda la evidencia, incluyendo aquella que está represada y aquella que es aparentemente incidental. Esto no restaura la objetividad absoluta, sino que se protege contra juicios no examinados.



Littleton no estaba solo al sucumbir a la tentación de permitir que la ciencia fuera usada para coronar a un hombre blanco occidental como la génesis humana. El Hombre de Piltdown sobrevivió por 40 años como el 'verdadero progenitor del hombre moderno', hasta que fue expuesto el eslabón perdido como un compuesto fraudulento de una calavera humana de quinientos años, la mandíbula inferior de un orangután, y los incisivos de un chimpancé (Leaky, 1935; Ambrose, 1980, 1982; Weiman, 1997A, 1997B; Encyclopedia Britannica, 2004; Stot et. al, 2001).

El Hombre de Piltdown reside ahora en la cultura popular como un personaje de comedia, desplazando así las preguntas inquietantes sobre el papel de las ilusiones en la ciencia. Piltdown desencadenó un gran anhelo (no crítico) entre los científicos ingleses y un público que se deleitaba en dar la bienvenida a un progenitor humano que una vez vivió en los jardines anteriores de Sussex Down.¹⁰ Una vez este distinguido antepasado fue expuesto, fue despachado, con gran diligencia, a las páginas del humor popular.¹¹

¿Es el Pacioli de Littleton un Piltdown? Ciertamente, le falta el elemento de la farsa, pero sus impulsores comparten una medida de imprudencia. Considérese el intento de Littleton de mejorar la importancia social de la teneduría de libros por partida doble en el origen del capitalismo:

El comercio que debía apoyar la formulación de la partida doble debía ser un comercio rentable, porque éste es el mejor medio de guardar un fondo de capital que pueda ser re-empleado productivamente y así, a su vez, crear capital adicional (Littleton, 1933: 15).

La predisposición positiva de Littleton por 'Lo Moderno' cuadra bien con su antipatía hacia el mundo antiguo. Esta postura no está basada en evidencia o en el análisis científico, sino en una afirmación no examinada de que el 'progreso' es igual a la acumulación del capital y el subdesarrollo es igual a su ausencia. Ergo: la teneduría de libros por partida doble está afiliada con el crecimiento de la civilización occidental. Él por lo tanto confirma su decisión anterior de omitir la búsqueda de las raíces de la contabilidad en las civilizaciones pre-Paciolianas:

Es evidente, entonces que aún en las mismas antiguas instituciones del dinero, la propiedad y el arte de la escritura tomaron una vitalidad en los nuevos entornos que había sido imposible en el mundo antiguo. El renacimiento...

¹⁰ Piltdown llegó justo a tiempo para remplazar al Niño de Taung, cuyo cráneo mucho más pequeño hacía al Niño un ancestro mucho menos probable para ser el 'eslabón perdido'.

¹¹ La humillación del hombre Occidental no terminó con Piltdown: los estudios genéticos más recientes sugieren que todos los humanos descendemos de una esponja (Sogin, 2004).



apareció en las materias prácticas también, porque el comercio, el capital, el crédito, la aritmética fueron todos antecedentes de la teneduría de libros... parecieron animados por una nueva vida en comparación con lo que se mostró en la historia antigua (Littleton, 1933: 18)... La riqueza de las civilizaciones antiguas estaba estancada en la forma de palacios... Pero en las ciudades-estado de la Italia medieval, entre los años 1200 y 1500, el capital fue empujado a la productividad (Littleton, 1933: 19).

Littleton no estaba solo al apoyar versiones selectivas de la historia. Gray Giroux exhibe un interés en las fichas primitivas (siguiendo a Schmandt-Besserat y a Taylor) y algún respeto por los Antiguos, en su búsqueda por 'El Primer Contador' pero él aún deja a África fuera del mapa (Giroux, 2005). La tabla de Giroux (abajo) apoya la tesis de los primeros economistas clásicos (Petty, Quesnay, Smith, etc., ver la nota 26) de que el trabajo, no la teneduría de libros, fue decisivo en el origen de la civilización.

Tabla 1. ¿Quién fue el primer Contador? (Los Candidatos)

8000 A. de C.	Jerry de Jericó	El primero en usar 'fichas' para contar con precisión la riqueza del templo
3100 A. de C.	Mario el Sumerio	Inventó la escritura cuneiforme para determinar la riqueza del rey y los pagos de tributos
0	Jerome de Roma	Los romanos ricos mantenían registros financieros en la forma de memorandos y en los mayores. Los escribas mantenían registros financieros detallados del Imperio
1299	Amatino Manucci	Mercader florentino, desarrolló los primeros registros financieros conocidos que incluían todos los principales componentes de la teneduría de libros por partida doble
1494	Luca Pacioli	Publicación de la Summa, que incluyó la primera descripción completa de la técnica italiana de la teneduría de libros por partida doble
1772	Josiah Wedgwood	Empresario de la Revolución Industrial que desarrolló innovadores registros de contabilidad de costos después de una severa recesión
1854	William Cooper	Primer fundador de una de las Seis Grandes, importante para el desarrollo de la profesión contable británica
1920	Donaldson Brown	Gerente Financiero (CFO) de GM, desarrolló el 'moderno' sistema de contabilidad de costos usado por las grandes industrias para controlar una gran cantidad de operaciones.

Fuente: Giroux, 2005



Las subsecuentes secciones de este documento desmitifican las fábulas al estilo de Littleton sobre las civilizaciones antiguas no civilizadas. Mostraremos que nuestra muy celebrada civilización occidental no fue auto-inventada, sino que tiene una inmensa deuda con 'las civilizaciones antiguas' y en especial con las civilizaciones africanas. Como anticipo de nuestro antídoto al occidental-centrismo, citamos a Diop:

El Imperio de Ghana antecedió por cerca de quinientos años al de Carlomagno, quien fue coronado emperador en el año 800. Desde el desmembramiento del Imperio Romano en el siglo IV hasta tal fecha, Europa no era más que caos, sin una organización comparable a aquella del imperio africano. Con Carlomagno comenzó el primer esfuerzo por la centralización; pero uno puede decir sin exagerar, que a lo largo de la Edad Media, Europa nunca encontró una forma de organización política superior a aquella de los estados africanos (Diop, 1960, 1987: 99, 100).

Schmandt-Besserat provee desafíos adicionales a los supuestos principales sobre los orígenes reales de la contabilidad (del conteo) (Schmandt-Besserat, 1996, 1999). Ella provee evidencia convincente de sus estudios en Uruk, de que la escritura (letras cuneiformes) no deriva de las pinturas en las paredes (teoría pictográfica) sino del conteo (ibídem). Como el conteo y el registro son actos sociales en el tiempo y en el espacio, y por lo tanto actos sociales incipientes, los análisis de Schmandt-Besserat ubican la contabilidad en los albores de la civilización misma.

La evidencia de Uruk pone la primera evidencia de la contabilidad cerca del año 8000 A. de C. La importancia del trabajo de Schmandt-Besserat para el campo contable no puede ser subestimada, porque provee a la contabilidad de un linaje directo que va más allá del logro tecnocrático pacioliiano de la teneduría de libros por partida doble del siglo XV, hasta el origen mismo de la sociabilidad humana. Este documento complementa el trabajo de Schmandt-Besserat, y (con una humildad apropiada) busca extender sus ramificaciones contables, mucho más allá del horizonte del año 8000 a.C. de los estudios de Uruk. John Shrapnel destaca en un trabajo más reciente:

La nueva evidencia emergente desde África contradice categóricamente la vieja visión de que el comportamiento humano moderno tiene sus orígenes con una revolución humana en Europa hace 40.000 años. El descubrimiento del Ocre de Blombos, junto con otros hallazgos similares, muestra que el comportamiento simbólico debe haber empezado en África mucho antes. Sin embargo, aunque hay un creciente consenso entre los arqueólogos



de que el comportamiento moderno debió haber emergido primero en África antes de llegar a Europa con el arribo de los modernos humanos, aún hay desacuerdo sobre exactamente cómo pasó esto: hasta aquí, el peso de los descubrimientos en África es pequeño en comparación al amplio cuerpo de evidencia encontrado en Europa (Shrapnel, 2003).

La advertencia concluyente de Shrapnel sobre la negación de la tesis africana se correlaciona directamente con las preocupaciones eurocéntricas expresadas en este documento. El Ocre de Blombos, al que se refiere Shrapnel, es una cuenta de registro descubierta en un sitio remoto de Sudáfrica, por el profesor Christopher Henshilwood del Instituto Africano de Investigación de la Herencia [African Heritage Research Institute].

Figura 1. Ocre de Blombos - Sudáfrica



Fuente: <http://originalrockart.wordpress.com/>

El Ocre de Blombos está fechado en el 70.000 A. de C., mucho más antiguo que los hallazgos de Uruk:

El descubrimiento de Henshilwood amenaza con revolucionar nuestra comprensión de uno de los más grandes misterios de la humanidad. Los libros de historia pueden tener que ser re-escritos y las teorías establecidas desde hace mucho tiempo podrían ser rebatidas (Shrapnel, 2003).

El desafío presentado por esta visión preliminar del amplio conjunto de posibilidades de la 'Contaduría' de Littleton es una advertencia de precaución a la corriente principal de la historia de la contabilidad. Primero, no podemos asumir, a priori, que los antecedentes de la Contaduría (o teneduría de libros por partida doble) residan en un solo individuo. Después de todo, en otros campos de la historia, las teorías de los Grandes Hombres están ampliamente desacreditadas como explicación de los eventos históricos. Segundo, este documento rechaza el anticuarismo auto-indulgente como el 'dernier cri'



de la historia.¹² Al contrario, hacemos un intento modesto de destilar desde el pasado, lecciones que pueden ennoblecer el presente.¹³ Finalmente, como la 'Contaduría' de hoy es amenazada por las turbulencias de las fallas financieras y de auditoría o del tipo Enron, parece conveniente que las lecciones más premonitorias del pasado sean aquellas concernientes a los conflictos y contradicciones sociales.¹⁴

El resto del documento está dividido en tres secciones. En diferentes formas, cada sección demuestra la manera en la cual lo técnico, lo comercial y lo social están vinculados. La primera está preocupada por la historia africana. La segunda trata sobre los antecedentes babilónicos (Irak moderno). Deliberadamente nos saltamos la contabilidad egipcia, griega y romana porque, en primer lugar, la naturaleza derivada de la contabilidad en estas sociedades ya ha sido subestimada en nuestra literatura, y el legado de las civilizaciones africana y babilónica merecen mayor atención (Calhoun, 1927).¹⁵ Segundo, hoy hay razones especiales para intentar poner de nuevo a África y a Babilonia (Irak) en el mapa de la historia contable porque –por diferentes razones– ambas han caído en desgracia de reconstitución ideológica. Así, empezamos con los antecedentes africanos de la contabilidad para contrarrestar el eurocentrismo que ha infundido la historia contable neo-pacioliana. Cuestionamos si Italia y Europa son necesariamente el lugar de inicio para los historiadores contables. De allí, la sección inmediatamente siguiente recuenta la contribución del continente africano al surgimiento cultural y comercial de la civilización; esto es seguido por un análisis de la contabilidad en la África Antigua, que concluye con una revisión de la contabilidad en la era de los imperios africanos.¹⁶

12 Como un artefacto socialmente construido, ni siquiera el anticuarianismo puede escapar a ser una actividad con propósitos; la única pregunta es si su disfraz de desapasionada, objetiva y trascendental, debe ser tolerado.

13 Esto requiere la pregunta acerca de cómo impartir la modestia y el escepticismo en una gesta histórica. Aprendemos de la centricidad de Littleton, que un esfuerzo hacia una mayor empatía y tolerancia etnográfica por 'el otro' debe ser un buen comienzo.

14 El gesto más modesto de Littleton, en la segunda parte de su libro, de "esbozar las circunstancias que rodearon la expansión de la teneduría de libros simple clerical... en... el conocimiento, es decir la contaduría"; es difícilmente adecuado. Es una historia institucional y legal –no un análisis social– y por lo tanto es casi irrelevante para comprender el conflicto social contemporáneo.

15 Podemos también agregar que ya ha habido excelentes investigaciones sobre las civilizaciones egipcia y mesopotámica (ver, por ejemplo, Ezzamel, 1994, 1997; Ezzamel y Hoskin, 2002; Schmand-Besserat, 1992, 1996, 1999).

16 Cheikh Anta Diop fue, y es, la principal autoridad de la historiografía africana.



INICIOS AFRICANOS

Los arqueólogos están ahora de acuerdo en que África dio nacimiento al primer hombre (Leakey, 1935, 1960, 1970, 1978; Dart, 1925; Dart y Craig, 1959; Diop, 1954, 1960, 1967, 1970, 1973, 1981; Johanson y Edey, 1981; Ambrose, 1980, 1982, 1998, 2001a, 2001b; Cerling et al., 1991; Morell, 1996; Stot et al., 2001; Weiman, 1997; Foley, 1997; Ambrose y Sykes, 1991; Stot et al., 2001; Wolde, 2001).¹⁷ Sin embargo, a pesar del papel del Antiguo Continente Negro en promover el desarrollo humano, su aporte continúa siendo subestimada.

La ideología colonial y post-colonial ha sido eficaz para perpetuar una versión unilateral del desarrollo humano, que niega un papel central a África. Una historia que pasa por alto a África del mapa hace fácil para los poderes coloniales evadir el reconocimiento de la responsabilidad moral y económica sobre la institución de la esclavitud. Aún una apología de la esclavitud no ha sido abierta por miedo a que esto pueda afectar el litigio y la compensación (Walsh, 2004).¹⁸

El colonialismo y el post-colonialismo normalmente han promulgado una ideología de dos naciones: un tipo de nación es avanzada y desarrollada; la otra es subdesarrollada y necesita ayuda. En 1884-1885, esta formulación recibió sanción oficial de la Conferencia de Berlín sobre África, y también de sus sucesoras, la Liga de las Naciones y las Naciones Unidas (Fanon, 1952, 1961, 1964; Frank, 1978; Amin, 1988; Blaut, 1992, 1993; Said, 1994; Trouillot, 1995). Rosenberg (2004) describe la Conferencia de Berlín como la 'ruina de África', donde catorce países europeos y los Estados Unidos coincidieron en 'dividir la torta africana' sin un 'conflicto despilfarrador y violento' (Aronson et al., 1999). Antes de la conferencia, el 80% de África, compuesto por 1000 lenguajes y religiones indígenas muy diferentes, estaba bajo control tradicional y local. Presidida por Otto von Bismarck, la Conferencia de Berlín sobrepuso una mezcolanza de fronteras geométricas en cincuenta países irregulares compuestos por pueblos que normalmente no estaban relacionados, e incluso eran antagónicos. En su visión paternalista, los poderes coloniales fueron destinados a dirigir, y los colonizados fueron condenados a seguir –como 'protectorados'– (Rosenberg, 2004; Aronson et al., 1999; O'Brien, 2004). La devaluación y supresión de la cultura y el pasado de los pueblos colonizados fue un componente necesario del 'desarrollo'.¹⁹

17 La evidencia arqueológica es presentada luego en esta sección.

18 Un reciente ejemplo es la demanda presentada contra Lloyds por mil millones de dólares por los descendientes de los esclavos americanos (Walsh, 2004).

19 Como resultado de la presión ejercida desde la URSS, la India, y otros estados emergentes, para finales de la década de 1940, las Naciones Unidas fueron obligadas a retirar esta ideología condescendiente.



Una anécdota que se cuenta es provista por los colonialistas franceses quienes mezclaron niños africanos en una construcción escolar (siguiendo la práctica europea) con el propósito de educarlos. Los profesores escolares debían instruir a sus estudiantes africanos de la siguiente manera: 'Repitan después de mi: 'Nos ancestres, les Gaulois' (traducción: 'Los galos, son nuestros ancestros'). Después de la escuela, los niños debían regresar a casa y preguntar a sus padres o abuelos: '¿Por qué no me dijeron que yo soy descendiente de los Galos?' Los adultos africanos se aterrorizaron por esta práctica y, como consecuencia, un gran número retiró a sus hijos de la educación francesa. La destrucción de la historia y la cultura africanas fue un aspecto indispensable del colonialismo. Como Diop anota,

Borrar y destruir la consciencia histórica también ha sido desde hace tiempo, parte de las técnicas de colonización, esclavización y desarraigo de los pueblos (1991: 212).

Diop profundiza su tesis (y la nuestra) citando a un oficial francés que controlaba las colonias desde Francia y quien escribió al administrador francés residente en África. El texto fue escrito por el senador Peyronnet desde Allier [un distrito electoral francés] y fue publicado en los Annales Coloniales. Peyronnet declaró:

Hay un tema que yo vería desaparecer sin arrepentirnos del programa de nuestras escuelas africanas: es su historia. Unas pocas lecturas durante el curso de francés podrían ser suficientes para darles la noción del poder de nuestro país... Hay una forma mucho más fácil de dar una clara idea de nuestra fuerza al joven nativo, la cual es decorar el salón de clases con las magnolias entrecruzadas y ubicar un cañón de 75mm en miniatura en el escritorio del profesor. Esto, por sí mismo, en alguna medida y por un periodo dado de tiempo, puede reemplazar la historia; pero uno no debe olvidar que la gente muy rápido se acostumbra a los espantapájaros: los gorriones terminan haciendo sus nidos en los bolsillos de los caballeros que gesticulan en los árboles de cereza (Citado por Diop, 1991: 212).

Nuestra intención aquí es que la historia de la contabilidad obedientemente ha seguido las prácticas de la historia (colonial) eurocéntrica. Occidente no encuentra conveniente ni aceptable profundizar en busca de lecciones históricas en África, especialmente si 'el conquistador' descubre que el Occidente mismo está fuertemente endeudado con el 'conquistado' por su propia civilización (incluyendo su civilización contable).



Hay muchos buenos ejemplos que desvanecen las distorsiones neo-coloniales. La presencia de los negros como faraones egipcios, la Esfinge es la imagen de un faraón con la cabeza de un negro; las princesas egipcias usando cortes de cabello similares a los de las jóvenes negras; los campesinos negros encontrados en la tumba del faraón Horemheb (Diop, 1967, 1974, 1981, 1991).

Cuando la evidencia inquietante fue presentada, frecuentemente fue descartada (Diop, 1967, 1981). Diop fue uno de los dos africanos que fueron testigo de la excavación original de la tumba de Ramses II en Egipto. La pigmentación del cuerpo era negra. La momia fue transportada a París, donde los arqueólogos franceses repetidamente expusieron el cuerpo a rayos X, y descubrieron para su sorpresa que el proceso blanqueaba el color de la piel. Continuaron el proceso, y luego anunciaron al mundo que Ramses II era blanco. Diop públicamente los acusó de fraude y después el furor público se calmó, Ramses II fue silenciosamente vuelto a enterrar (arqueológicamente hablando); una tragedia para la ciencia dado que Ramses II gobernó sobre uno de los más grandes imperios egipcios.

Los historiadores contables han caído ingenuamente (quizás inconscientemente) en la convención histórica de buscar la génesis de la contabilidad en la gentileza de una Europa blanca, ascética y cristiana, huyendo de los enigmas bárbaros del Continente Oscuro. La apreciación occidental del Imperio de Nubia (y su legado cultural a los egipcios, griegos, romanos, y eventualmente a Occidente) subraya este punto. La evidencia muestra ahora que: "...Hay pruebas de que la monarquía nubia es la más antigua en la historia humana" (Diop, 1991). Aún antes de los descubrimientos arqueológicos de Nubia, Heródoto y Diodorus Siculus dieron testimonios sobre Nubia. Heródoto escribió que la abundancia de oro en Nubia era tal que los prisioneros africanos eran atados con cadenas de oro. Como Cheikh Anta observó, el término Nubia deriva de la palabra 'oro'. Jenofonte mencionó la presencia de nubios entre los soldados egipcios (él los describió como 'caras quemadas') y en los ejércitos persas (Heródoto, 1899; Herminghausen, 1964; Snowden, 1970).

1. La contabilidad en África Antigua

¿Cómo podemos definir la contabilidad en África de tal manera que se reconozca en las prácticas africanas aquellas que son informativas para nosotros hoy? No hay necesidad a priori de usar la teneduría de libros por partida doble para ser parte de la contabilidad; incluso aún en las definiciones occidentales, a veces apenas merece mención en la lista de lavandería [laundry-list] usual de 'registro', 'comunicación', 'cantidades financieras', 'clasificación', 'comunicar', 'relevancia', 'medidas monetarias', 'costo histórico', 'valores corrientes de mercado', etc. (Devine, 1985; Chambers, 1966; Ijiri,



1967; Sterling, 1970).²⁰ Las definiciones ostensibles proveen una ilusión de objetividad porque tales listas de lavandería están normalmente basadas en la experiencia histórica 'real'. Lo que permanece escondido es la mutabilidad social de las definiciones; dado que ellas sirven a propósitos particulares (Marx, 1977: 125-131; Arthur, 1979; Chomsky, 1969; Coward y Ellis, 1977). Braverman, por poner un caso, provee el ejemplo al observar el concepto de 'destreza' [skill]: mostrando su mutabilidad social en las edades medieval y capitalista (Braverman, 1974; Hunt, 1986).²¹

En la década de 1950, un viejo hueso de 20.000 años, encontrado en la pequeña villa pescadora africana de Ishango, (frontera de la República Democrática del Congo - Zaire y Uganda), desafió la visión prevaleciente de que el estudio de las matemáticas tenía sus orígenes en el antiguo Egipto y Babilonia. El pequeño hueso animal, inscrito con marcas, parecía representar números.

Figura 2. Hueso de Ishango

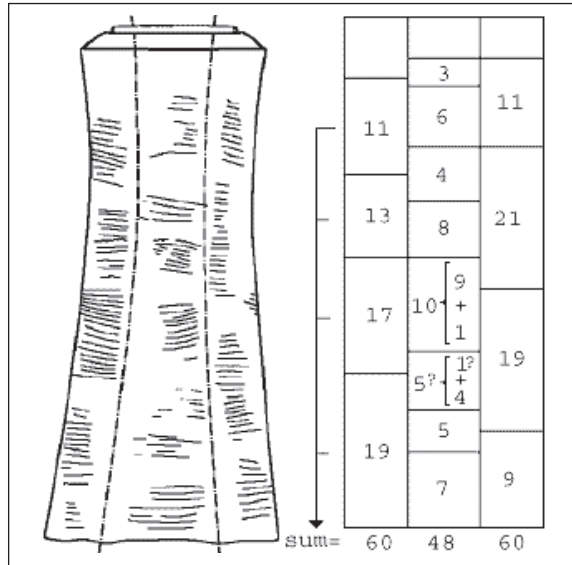


Fuente: <http://www.taneter.org/math.html>

El hueso, a primera vista, parece ser una herramienta de escritura. Tiene 10 centímetros de largo, y en uno de sus extremos está incrustada una pieza de cuarzo de la cual se pensó que era para el grabado y la elaboración de tatuajes. Un escrutinio más profundo revela una serie de muescas que recorren el lado del hueso, en tres columnas. Las muescas están agrupadas tal como se muestra a continuación:

20 Una definición (de contabilidad) es una lista de atributos que, cuando ellos se presentan, podemos decir que la contabilidad misma está presente.

21 Para los gremios en épocas pre-capitalistas, la destreza se refiere al misterio del oficio; una forma algunas veces mística o religiosa de arte. Bajo el capitalismo, el significado de destreza ha transmutado en algo que es generador de beneficios.



El análisis inicial indicó que estas muescas eran marcas de conteo. Sin embargo, el hueso de Ishango parece ser mucho más que un simple conteo. Las marcas sobre las filas (a) y (b) suman cada una 60. La fila (b) contiene los números primos entre 10 y 20. La fila (a) es bastante consistente con un sistema de numeración basado en 10, dado que las muescas están agrupadas como $20 + 1$, $20 - 1$, $10 + 1$, y $10 - 1$. Finalmente, la fila (c) parece ilustrar el método de duplicación (multiplicación por 2) usado más recientemente en la multiplicación egipcia. Recientes estudios con microscopios ilustran más marcas y ahora se comprende que el hueso puede haber servido también como una manera de contar las fases lunares.

Otra investigación arqueológica también apunta a una gran diversidad de orígenes de la contabilidad. La necesidad de desarrollar metodologías de conteo y registro va hasta los albores de la formación de la vida social, y la lucha por la sobrevivencia. El hombre del Paleolítico no sólo construyó herramientas de piedra, él estableció sistemas de conteo y de mantenimiento de registros. Ambrose anota que estos primeros artefactos provenientes de África son al menos de 40.000 años de edad (Ambrose, 1980, 1982, 1984, 1985, 1997, 1998, 2001a, 2001b; Balasse, 2002; Ambrose y Sikes, 1991; Stot et al., 2001). El origen de la recolección y la decoración es África, patria de las originales especies anatómicamente modernas de humanos. Para finales de la década de 1990 el arqueólogo Stanley Ambrose descubrió, en el refugio de piedra del Valle de Rift en Kenya, un conjunto de collares hechos de cascara de huevo de avestruz, cartuchos y fragmentos de concha. Son los más antiguos ornamentos directamente fechados, datan de hace más de 40.000 años. En coincidencia con la investigación más reciente de Schmandt-



Besserat en Uruk (1996) de cerca del 8000 A. de C., Ambrose conjetura que estos artefactos fueron usados como moneda.

Como con el Ocre de Blombos del 70.000 a.C., Ambrose muestra cómo los primeros signos de la contabilidad y la vida social se encuentran en África. El mantenimiento de registros de cantidades de los medios de subsistencia obtenidos por la caza, la captura, el acopio, la recolección, el intercambio, la agricultura, y la 'producción', y la distribución de estas cantidades entre el consumo y el ahorro (consumo futuro), fueron asunto de gran importancia para las sociedades africanas primitivas. Los registros rudimentarios (contabilidades) fueron vitales para sostener la vida del individuo, la familia y la tribu, los cuales necesitaban hacer frente a los ritmos estacionales de la Naturaleza: los patrones de migración de los animales, las estaciones, las temporadas de monzones, los periodos de crianza, etc. Los encuentros entre los primeros humanos y la Naturaleza dieron origen a la necesidad de establecer calendarios y coordinar la vida –producción y distribución– sobre los términos de la Naturaleza.²² Este tipo de conteo y registro preceden claramente las prácticas del estado eclesial de Italia del siglo XV.²³

2. África: desde el siglo I hasta el fin de los Imperios

Desde el siglo I hasta la invasión y ocupación de África por los europeos, el continente floreció con fuertes y poderosos imperios. La ocupación y división final europea fue formalizada en las Conferencias de Berlín de 1884 y 1885, resultando en una desintegración a la que los africanos llaman su 'balcanización' (Hinsley, 1962; Magstadt, 1994; Boahen, 1985; Aronson et al., 1996). Los imperios finalizaron con el inicio del periodo colonial. La esclavitud instigada por los poderes occidentales, tuvo lugar desde 1510 hasta 1884-85, privó a África de millones de personas y destruyó sus instituciones. El número exacto de personas expatriadas aún está por establecer, pero está en el rango de 10 a 60 millones (Curtin, 1969; Cohen y Green, 1972; Engerman y Genovese, 1975).

22 Esta terminología es usada deliberadamente en su sentido económico clásico, y no debe ser confundida con sus significados contemporáneos. Por ejemplo, en el habla clásica, 'producción' se refiere a cualquier proceso que genere los medios de existencia; no sólo el trabajo fabril.

23 Los temas relacionados con la Naturaleza y la Economía en la misma forma primitiva de la sociedad fueron discutidos extensamente en la historia del pensamiento económico. Lo que Rostow (1960) denominó 'estados de crecimiento', pre-existió más analíticamente en los 'modos de producción' de Marx, y antes de Marx, en los escritos de Bodin, Montchretien, y Cantillon. Aún en más detalle, Steuart, Turgot (ver Schelle, 1913-20), y Smith exploraron la importancia de los grados diferenciados de crecimiento.



La esclavitud árabe, aunque fue tan bárbara como la esclavitud occidental, no destruyó las instituciones sociales; al contrario, muchos reyes africanos fortalecieron las instituciones de sus pueblos esclavizados, contratando abogados árabes para servir como consejeros en sus administraciones. Fue la colonización y la esclavitud occidental la que destruyó comprehensivamente los imperios negros. Marx correctamente registró la escala de la devastación como 'la violación europea de África'.

El imperio Mossi estaba localizad donde hoy se encuentra Burkina-Faso (Socquet, 1952). Su monarquía constitucional fue su fortaleza durante el siglo XI. Fue similar al imperio Etíope, que remplazó al imperio Nubio (Diop, 1960). El imperio ghanés (cerca del siglo III) precede al de Carlomagno por cinco siglos, y los emperadores negros mantuvieron su trono por 1250 años (Al Bakri, siglo XI; Ibn Khaldun, siglo XIV; Fodio, 1898; Cheikh Anta Diop: 1960). Ghana estaba localizada entre el río Níger y el Océano Atlántico, el Sahara y el borde de la actual Malí, e incluía la parte superior de Senegal. Las fronteras del imperio de Malí se extendían desde Gao hasta el Atlántico, desde el Sahara hasta el bosque tropical. El emperador de Malí, Mansa Mussa (Siglo XIV) intercambió embajadas con Marruecos, mantuvo relaciones comerciales y diplomáticas con Egipto, Portugal, etc. (Ibn Battuta, siglo XIV, Ibn Khaldun, siglo XIVa; Ibn Khaldun, siglo XIVb). El imperio Songhai se extendió frente al río Níger.

3. Economías y Comercio

De acuerdo con los testimonios de los viajeros y escritores árabes que visitaron el continente negro (Al Bakri, Siglo XI; Ibn Khaldun, Siglo XIV; Ibn Battuta, Siglo XIV) y de investigadores negros (Sadi, Siglo XVI; Kati, Siglo XVI), los imperios de Etiopía, Mossi, Ghana, Malí y Songhai fueron estados ricos (en contraste con los escritos europeos que frecuentemente recuentan historias de subdesarrollo y pobreza) (Diop, 1960). Esta última versión estaba lejos de la verdad. África no conoció el hambre sino hasta después del inicio del periodo colonial (en contraste a la experiencia europea en la Edad Media y antes de las revoluciones industriales de Holanda e Inglaterra, donde los europeos pasaron muchas necesidades). El ciclo de hambrunas incentivó los escritos y políticas económicas mercantilistas que pretendían intervenir en la economía europea²⁴ (Colbert, Siglo XVII; Mun, Siglo XVII; Malynes, Siglo XVII; Misselden, Siglo XVII; Petty, Siglo XVII; Boisguilbert, Siglo XVIII; Quesnay, Siglo

24 Muchas leyes se aprobaron en Europa con este propósito (ver los tratados de comercio de Mun, Misselden y Malynes). Colbert, el ministro francés de Luis XIV, promovió esta intervención mercantilista y fue severamente criticado por Adam Smith en su "Riqueza de las Naciones" (1776). Hubo hambruna en Timbuktu, pero esta fue una pobreza efímera que ocurrió dos años después de la invasión de Marruecos.



XVIII; Smith, 1776; Heckscher, 1933; Johnson, 1937; Schumpeter, 1954; Wolff, 1978).

Desde el siglo III, en el inicio del imperio Ghanés, continuado por diez siglos, un comercio creciente y activo existió en África, en centros como Gao, Djenne, Timbuktu, Ghadames, y Aoudaghast. Los pueblos africanos comerciaban entre ellos mismos y con los pueblos asiáticos, europeos y árabes (Caille, 1830; Dubois, 1897; Delafosse, 1913, 1922). Aunque las vías fluviales navegables no estaban fuertemente desarrolladas y usadas, los mercaderes emplearon animales tales como el camello (caravanas), el caballo, el burro, y el buey como medios de transporte. Ibn Battuta describe: "Habiendo decidido visitar la última ciudad [Malí], contraté solo un Messufite para servirme como guía, dado que no hay necesidad de viajar en caravana, porque los caminos son muy seguros" (Ibn Battuta, en Diop, 1960: 140).

África exportó en abundancia oro, marfil, madera, piedras preciosas, hierro, y estaño a otros continentes. El continente importó trigo, pasas, higos, sal subsahariana, cobre, dátiles, alheña, aceitunas, cueros curtidos, seda, tela, brocados, perlas venecianas, etc. El comercio local también floreció en cereales, nueces de cola, y cerveza. El comercio africano incluía esclavos y armas (lanzas, jabalinas, flechas, arcos). En el oriente de África (Monomotapa), la cantidad de estaño producido ha sido estimado en treinta mil toneladas por año entre los siglos X y XV. En el occidente de África, hubo una industria avanzada de vidrio en Benín, como discutieron Bakri Al, Siglo XI; Ibn Khaldum, Siglo XIV; Ibn Battuta, Siglo XIV; Sadi, Siglo XVI; Kati, Siglo XVI; Dubois, 1897; Delafosse, 1913, 1922; Diop, 1960; Sender y Smith, 1986; Jeffries y Moss, 1997.

4. Estructuras Sociales

La estructura social africana fue de primera importancia para estas economías. El papel del emperador negro fue crucial en la comprensión de la forma en la que los Estados africanos eran gobernados. El estilo de gobierno del Estado africano era centralizado y el papel de la administración real era fundamental. Los gobernadores de las provincias y los pueblos ocupaban cargos como ministros en la administración real. En los Imperios de Songhai y Mossi, estos administradores eran llamados respectivamente, el Fari y el Balama; y el Rassam Naba, el Balum Naba y el Kidiranga Naba. El Rassam Naba era el contador, también llamado el Bingo Naba.

Una de las prerrogativas de la administración imperial era regular una distribución justa de la riqueza nacional, una función que los sujetos consideraban como un derecho a cambio del cual la administración obtenía legitimidad. En la costumbre ancestral africana, esto es lo que se entiende como 'Solidaridad Africana'. Por ejemplo, en el siglo XI, el emperador de Ghana, que es recordado como un hombre con una gran cantidad de



oro, “invitaba diariamente al pueblo de su capital a diez mil cenas”; lo cual fomentaba el crecimiento de la población y causó la alta densidad alrededor de la capital (Bakri, Siglo XI).

África tenía abundancia de recursos antes de la ocupación, lo que permitía al jefe fácilmente resolver los problemas de distribución social. La principal fuente de ingresos para el Estado era el oro, un metal que era abundante en el continente. En Ghana, después de que el oro era extraído, el emperador daba a la población su parte en la forma de oro en polvo. El emperador retenía las piezas completas, llamadas oro nativo. De acuerdo con los viajeros árabes, el oro que pertenecía a los emperadores africanos estaba formado en piezas; una pieza pesaba 15 libras (Diop, 1960). Los poderes coloniales eran conscientes de esta abundancia, y aún después de la abolición de la esclavitud, en muchos países, mantuvieron la ocupación. Esto llevó a que algunos líderes africanos preguntaran: ¿Por qué los europeos aún están? Si ellos admitían ahora que los africanos tenían derechos al abolir la institución de la esclavitud, ¿Por qué permanecen en África para tomarnos de la mano y mostrarnos el camino?²⁵

5. Contabilidad Africana

Los imperios africanos usaron el mismo sistema de tributación. Estos sistemas requerían legitimidad y contadores africanos con altas destrezas. Habían tres tipos de contadores en los imperios africanos antes de la colonización: el contador público o real, el contador privado y el contador familiar. El contador público o real también era el agente económico de la ciudad. En 1600 d. C., por ejemplo, era responsable de recolectar los impuestos en especie en los imperios de Mossi y Ghana, y en oro en muchos otros imperios. Era nombrado por la Asamblea de Sabios y ocupaba una posición principal en la administración central. Por ejemplo, el imperio de Mossi, el contador llamado Bingo Naba era Ministro de Finanzas, el Guardián del Tesoro de Objetos Preciosos, Monedas y Brazaletes, y el Alto Ejecutor. Diop (1960) anota que era también “un jefe de los herreros, y gobernaba el cantón de Kindighi”. Originalmente, el contador Naba había sido un esclavo.

La jerarquía era y es importante en la sociedad africana, pero esta no es una jerarquía entendida en el sentido occidental, sino que era crucial para la redistribución de la riqueza de un imperio, y el contador era parte integral de este proceso. En contraste, el Imperio Romano normalmente subestimó la inteligencia de los esclavos (el cuento anómalo de Espartaco evidencia

25 Con respecto a la discusión sobre el colonialismo, el trabajo de Frantz Fanon, un escritor negro de Martinica, se recuerda como uno de los mejores (Fanon, 1952, 1961, 1964, 1965).



esto) (Fustel, 1873, 1930). En contraste, el imperio Mossi decidió que el esclavo fuera un contador, a causa de sus cualidades morales y sus destrezas específicas. En el imperio de Malí, el contador real era elegido de la nobleza (por ejemplo, Mansa Djata, nieto del emperador Mansa Mussa). En Songhai, el contador público era llamado el Fari o el Balama. La raíz de 'Faris' es 'Far', que significa cumbre, cima, jefe, y príncipe. El título de Faraón también deriva de Far. (Ibn Battuta, Siglo XIV; Sadi, Siglo XVI; Kati, Siglo XVI; Dubois, 1897; Delafosse, 1913, 1922).

El imperio de Ghana poseía una acumulación masiva de oro, particularmente en la ciudad de Ghiaru (no lejos de los límites superiores de la actual Senegal). Esta región tenía un comercio internacional muy dinámico que tenía lugar en días de mercado fijos durante la semana (Bakri, Siglo XI; Diop, 1954, 1960, 1967, 1981). El contador real participaba en los días de mercado para recaudar impuestos para el emperador. El contador privado registraba la cantidad de productos intercambiados y el monto de dinero o moneda corriente equivalente involucrado (sal, vacas, oro, etc.). Podía haber varios contadores privados, quienes podían ser extranjeros, vendedores o compradores en el mercado. El contador familiar era el banquero y el medidor local para las familias. Muchas familias podían combinarse para conservarlo para controlar la cantidad de bienes y moneda corriente. Esta tradición aún existe hoy en muchos países de África.

ANTECEDENTES BABILÓNICOS²⁶

Arqueólogos e historiadores han encontrado uno de los más antiguos registros de comercio producido por una gran civilización que existió en el valle de Mesopotamia. El registro (exhibido sobre un monumento) fue descubierto en Susa y data del 2285 a. C. Al menos tres distintas formaciones económicas y sociales han sido asociadas con esta área: Sumeria, Asiria y Babilonia.²⁷ El Cercano Oriente ha sido uno de los centros más dinámicos de desarrollo económico desde la Antigüedad. Como establece Brown: "...tan grande fue su influencia que el babilónico llegó a ser el lenguaje de influencia comercial y política a lo largo de todo el mundo civilizado (1905: 17).

26 Babilonia se ubicaba en la actual Irak, y en la coyuntura de la actual campaña occidental de llevar 'libertad, democracia y civilización' a esta región, es aleccionador recordar la grandeza de su historia.

27 Recientemente, esta área ha sido el centro de la ocupación de los Estados Unidos a Irak. Pero aún antes de la ocupación estadounidense, el valle de Mesopotamia fue un teatro de conflicto y caos, como es el caso de las incesantes batallas y guerras bajo la colonización británica durante las primeras décadas del siglo pasado, y durante la reciente dictadura de Sadam Hussein.



1. Economías y Comercio

Babilonia controló Asiria como gran centro de negocios; de manera interesante, el rey de Asiria pagó sobornos al rey de Babilonia. La civilización asiria estaba ubicada cerca al Tigris, hacia el 2000 a.C. Luego, entre 722 y 705 a.C. Sargon II de Asiria levantó el celebrado palacio de Dour-Sharroukin cerca de las ciudades de Nínive, Sennacherib y Assurbanipal. La tercera civilización fue la Sumeria (3000 a.C.) que ha dejado gran cantidad de tablillas escritas usadas para el mantenimiento de registros; desarrollaron un sistema de carretilla como medio de transporte, y fueron pioneros en técnicas de explotar bronce. Mil años después, Babilonia anexó las regiones descubiertas al desarrollar canales de irrigación (Harper, 1904; Brown, 1905; Luckenbill, 1927; LAMBERT, 1960; Kramer, 1963; Roux, 1966; Pritchard, 1969; Speiser, 1969; Schmandt-Besserat, 1992, 1996, 1999; Ezzamel y Hoskin, 2002).

¿Qué hizo posible que estas economías florecieran, y bajo qué condiciones? De acuerdo con algunos padres de la Economía Política, un factor importante fue el monto colosal de mano de obra²⁸. Una abundante oferta de mano de obra, e instituciones adecuadas, fueron esenciales para sostener la producción y el crecimiento en la riqueza nacional.

2. Roles y habilidades contables

Dado que la economía se expandió rápidamente, los negocios crecieron al mismo tiempo (Hoefer, 1852; Maspero, 1894; Harper, 1904; Brown, 1905; Chiera, 1926; Keister, 1963; Kramer, 1963; Alexander, 2002). El conteo y el reporte llegaron a ser vitales para el desarrollo económico de estas sociedades. Los contadores documentaban los ingresos y los bienes acumulados por los templos, rastreaban el ingreso real, los impuestos recaudados para las administraciones locales, las rentas de los palacios, los días de mercado, los foros comerciales, y las firmas privadas (quienes empleaban sus propios escribas). El contador de Mesopotamia era el Escriba, pero él jugaba un papel mucho más expansivo que el del contador de hoy (esto era cierto también para el contador africano del imperio de Mossi). Sus obligaciones incluían al menos tres trabajos más allá del trabajo contable usual. El primer empleo implicaba gobernar las provincias, el segundo regular la corte, y el tercero como apoderado o abogado. Como Brown (1905) lo describe:

28 Ver por ejemplo, Sir William Petty, Boisguilbert, Francois Quesnay, David Hume, Adam Smith, Thomas Maltus, David Ricardo, y Karl Marx. Aún cuando estos autores ofrecen visiones diferentes relacionadas con el desarrollo económico, comparten una comprensión extendida respecto a la importancia del trabajo.



El negocio de la administración central y de las provincias era llevado a cabo por los escribas, quienes parecían tener combinadas las funciones del apoderado, abogado y contador del presente.

Un alto nivel de destreza era requerido por un escriba. Sólo poca gente podía leer y escribir durante la Antigüedad, así que los escribas eran bastante raros. La realidad práctica hacía su trabajo más demandante y más precioso, pues diseñaba las firmas (nombres y símbolos religiosos) que la muchedumbre iletrada llevaba alrededor de su cuello, y que se ponían como de amuletos de piedra, grabados con las marcas de los usuarios. Usando arcilla para publicar sus datos, el escriba tenía que trabajar con un complejo sistema técnico, que ha sido descrito de la siguiente manera:

La arcilla húmeda era moldeada en un tamaño y forma adecuados para contener los términos del acuerdo. Usando una varita de madera con una terminación triangular, el escriba registraba los nombres de las partes contratantes, los bienes y la moneda intercambiada y cualquier otra promesa hecha. Las partes entonces 'firmaban' sus nombres en las tablas a través de la impresión de sus propios sellos. Después de que estas impresiones de los amuletos fueran hechas, el escriba debía secar la tabla al sol o en un horno para las transacciones importantes que necesitaban un registro más permanente. Algunas veces una capa de arcilla del grosor de una rebanada de pastel era formada y con ella se envolvía la tabla como si fuera un sobre. Para una seguridad adicional, la transacción completa era re-escrita sobre esta 'rebanada' externa, dando el efecto de una copia de la original. Los intentos de alteraciones del sobre podrían ser detectados comparándolo con su contenido, y el original no podía ser alterado sin romper y destruir la cáscara externa (Alexander, 2002).

CONSIDERACIONES FINALES

Este documento es una invitación a los historiadores de la contabilidad, a deponer sus predisposiciones instintivas y apoyar una investigación más amplia en nuestra herencia contable. Esto implica estar abierto a aprender del pasado y el presente de pueblos que pueden haber sido sujetos de colonización, y que son radicalmente diferentes de nuestra propia cultura materialista: ellas no fueron ni están completamente subordinadas a los incesantes estragos de la tecnología, no viven en un estado de cambio continuo, incertidumbre e inseguridad, donde la identidad personal está bajo constante ataque dado que las viejas destrezas son desplazadas por unas nuevas, y los hábitos, las costumbres y las tradiciones son embestidas por el asalto de la obsolescencia (Dews, 1986; Illich, 1971; Illich et al., 1977; Knights



y Willmott, 1986; Murray, 1991). Nuestro tipo de sociedad de la ansiedad no es necesariamente la apoteosis de la civilización.

Pacioli, y más ambiguamente Littleton, sucumbieron a la concreción fuera de lugar de la teneduría de libros por partida doble. Cada uno renuncia a oportunidades (sobre la Contaduría) que hasta hoy, permanecen ignoradas. El residuo complejo de sentimientos de Occidente hacia la 'África Negra', continúa arruinando la investigación en esta dirección. De hecho, aún desde una breve revisión preliminar del material babilónico y africano, encontramos desafíos a preceptos profundamente arraigados, que merecen investigación adicional.

¿Los contadores occidentales pueden aprender del papel de los contadores africanos en asegurar la justicia distributiva dentro de la sociedad africana con la concomitante estabilidad social que ello engendra? Si tal ética hubiera sido más prevalente en Arthur Andersen, en los departamentos de impuestos de las grandes firmas, y en el salón de clases de contabilidad, podríamos haber evitado algunas de las prácticas avariciosas que han arrastrado a nuestra profesión al descrédito en el último siglo del segundo milenio y en el primer siglo del tercero. ¿Es el incansable y frenético cacareo de Pacioli, realmente lo mejor que tenemos como modelo para los estudiantes de hoy? Incluso el énfasis de Littleton sobre la acumulación de capital (de la cual la teneduría de libros es descrita como un ingrediente indispensable) merece un nuevo examen a la luz de los recientes fraudes. ¿Qué otros 'ingredientes' pudieron ser indispensables? La justicia distributiva inculcada por la contabilidad babilónica y asiria puede probar ser una fuente instructiva. Es muy probable que el escriba, remojado en una versión de derecho común, tuviera un punto de vista ético y moral acerca de sus tareas contables, que el bucanero del mercado de hoy. Incluso, la importancia que Pacioli otorga a la labor femenina, y al trabajo en general, no es un tema que figure de manera importante en los exámenes para ser CPA (ni, por supuesto, lo es la historia de la contabilidad). Quizás tal 'ética' podría fortificarnos mejor contra nuestros males actuales, comparando la avaricia practicada por las grandes firmas que aún hoy son alabadas en muchas escuelas de negocios. Normalmente, no habría mucho que hacer para persuadir a los historiadores de que la historia importa; pero cuando se trata de la historia de "Alguien", tenemos mucho más trabajo en nuestras manos.

Agradecimientos: Los autores están en deuda con los seminarios de la facultad en University of Central Florida, Rutgers University, University Cheikh Anta Diop en Dakar, Senegal, University of Sydney, las Conferencias Internacionales de la Istanbul Commerce University, y el European Critical Accounting Symposium en la University of Warwick.



Referencias bibliográficas

- ALEXANDER John R. (2002). History of Accounting. ACAUS, http://www.acaus.org/acc_his.htm#top.
- AMBROSE, Stanley. (1982). "Archeology and Linguistics in East Africa", En: Ehret C. y Posnansky M. (eds), *The Archaeological And Linguistic Reconstruction of African History*. Berkeley: University of California Press.
- AMBROSE, Stanley, HIVERNEL, F. y NELSON, C. M. (1980). 'The Taxonomic Status of the Kenya Capsian', En: Ogot B.A. y Leaky R.E. (eds.) *Proceedings of the 8th. Pan-African Congress of Prehistory and Quarternary Studies*, Nairobi.
- AMBROSE, S.H. (1998). 'Chronology of the Later Stone Age and food production in East Africa' *Journal of Archaeological Science*, 25, pp. 377-392.
- AMBROSE, S.H. (2001a). 'East African Neolithic'. En: P.N. Peregrine & M. Ember (eds.), *Encyclopedia of Prehistory*. Nueva York: Kluwer Academic. pp. 97-109.
- AMBROSE, S.H. (2001b). 'Middle and Later Stone Age Settlement Patterns in the Central Rift Valley, Kenya: Comparisons and Contrasts', En: N. Conard (ed.), *Settlement Dynamics of the Middle Paleolithic and Middle Stone Age*. Tübingen: Kerns Verlag.
- AMBROSE, S.H. y SIKES N.E. (1991). 'Soil carbon isotope evidence for Holocene habitat change in the Kenya Rift Valley'. *Science*.
- AMIN, Samir, (1988). 'Eurocentrism', *Monthly Review*.
- ARONOWITZ, S., y GIROUX, H. (1991). *Postmodern Education: Politics, Culture, & Social Criticism* Minneapolis: University of Minnesota Press.
- ARONSON G., GRIESMER, J., KOELLER, D. W. y SKOGLUND, F. (1999). The Conference Berlin, 1884 <http://campus.northpark.edu/history/WebChron/Africa/BerlinConf.CP.html>.
- ARONSON, Goran, (1999). The Berlin Conference: 1884, <http://www.BerlinConference%201884.htm>.
- ARTHUR, Chris. (1979). 'Dialectic of the Value Form', En: Elson, Diane (editor) *Value: The Representation of Labour in Capitalism*. Londres: CSE Books.
- BAKRI, Al (1913). *Description de L'Afrique Septentrional*. por Slane. Argel: Typographie Adolphe Jourdan.
- BAKRI Al, (s.f.). *Notes Sur Le Pays Des Noirs*. Argel: Typographie Adolphe Jourdan.
- BALASSE, M., AMBROSE, S.H., SMITH, A.B. y PRICE, T.D. (2002). 'The seasonal mobility model for prehistoric herders in the Southwestern Cape, South Africa assessed by isotopic analysis of bovid tooth enamel' *Journal of Archaeological Science*.
- BLAUT, J.M. (1993). *The Colonizer's Model Of The World*, Guilford.
- BLAUT, J.M. (1992). *The Debate On Eurocentrism And History*, AWP, 1992.
- BOAHEN, Adu A. (1985). *General History of Africa, Vol. 11, Africa under colonial domination 1880-1935*, Berkley: University of California Press.
- BODIN, Jean. (1576). *Les Six Livres de la Republiques*. París.
- BRAVERMAN, Harry. (1974). *Labor and Monopoly Capitalism: The Degradation of Work in the Twentieth Century*. Nueva York: Monthly Review Press,



- BROWN, Gene y JOHNSTON, Kenneth S. (1984). *Pacioli on Accounting*. Nueva York & Londres: Garland Push Inc.
- BROWN, Richard. (1905). *A History of Accounting and Accountants*. Edinburgh: Jack,.
- BURCHELL, S., CLUBB, Colin y HOPWOOD, Anthony. (1980). 'The roles of accounting in organizations and society', *Accounting, Organizations and Society*, Volume 5, Issue 1, Pp. 5-27.
- BURCHELL, S., CLUBB, Colin y HOPWOOD, Anthony. (1985). 'Accounting in its social context: Towards a history of value added in the United Kingdom', *Accounting, Organizations and Society*, Volume 10, Issue 4. Pp. 381-413.
- CAILLE, Rene. (1830). *Journal d'un Voyage a Tombouctou*, 3 volumes, París, 1830.
- CALHOUN, George M. (1926). *The Business Life of Ancient Athens*. Chicago: University of Chicago Press.
- CANTILLON, R. (1975). *Essai sur la Nature du Commerce en General*. París.
- CAWS, P. (1965). *Philosophy of Science*. Nueva York: Van Nostrand.
- CAYLEY, Arthur. (1936). *The Principles of Double-Entry Bookkeeping*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CERLING, T.E., QUADE, J., AMBROSE, S.H. y SIKES, N. (1991). 'Miocene fossil soils, grasses and carbon isotopes from Fort Ternan (Kenya): grassland or woodland?' *Journal of Human Evolution*.
- CHAMBERS, R.J. (1966). *Accounting Evaluation and Economic Behavior*. Englewood Cliffs (US): Prentice Hall.
- CHATFIELD M. (1974). *A History of Accounting Thought*. Illinois: The Dryden Press.
- CHIERA, Edward. (1938). *They Wrote on Clay*. Chicago: University of Chicago Press.
- CHOMSKY, Noam. (1969). 'Some Empirical Assumptions in Modern Philosophy of Language', En: *Philosophy, Science and Method: Essays in Honor of Ernest Nagel*. Nueva York: St(r) Martin's Press.
- COHEN, D. W. y GREENE J.P. (eds.). (1972). *Neither Slave Nor Free: The Freedmen of African Descent in the Slave Societies of the New World*. Baltimore.
- COWARD, Rosalind, y ELLIS, John. (1977). *Language and Materialism: Developments in Semiology and the Theory of the Subject*. Londres: Rutledge & Kegan Paul.
- CURTIN P. D. (1969). *The Atlantic Slave Trade: A Census*. Madison (US).
- DART, Raymond. (1925). 'Australopithecus africanus: The Man-Ape of South Africa' *Nature*. Disponible: <http://www.nature.com/nature/fow/pdf/11595.pdf>
- DART, R. y CRAIG, D. (1959). *Adventures with the Missing Link*. Nueva York: Harper and Brothers.
- DELAFOSSÉ, Maurice. (1913). *Haut-Senegal-Niger*, 3 volumes. París: Larousse.
- DELAFOSSÉ, Maurice. (1922). *Les Noirs de l'Afrique*. París: Payot
- DEVINE, Carl Thomas. (1985). *Essays in Accounting Theory: Studies in Accounting Research* 22, Vol IV, V. American Accounting Association.
- DEWS, P. (1986). 'Adorno, Post-Structuralism and the Critique of Identity', *New Left Review*, Vol. 157, pp. 28-44.



- DIOP, Cheikh Anta. (1979). *Nations Negres et Culture*, Dakar, París: Presence Africaine.
- Diop, Cheikh Anta, *Precolonial Black Africa, A Comparative Study of the Political and Social Systems of Europe and Black Africa, from Antiquity to the Formation of Modern States*; first edition: Dakar, París, 1960; traducido del francés por Harold J. Salemson, Nueva York: Lawrence Hill Books (Chicago Review Press, 1987).
- DIOP, Cheikh Anta. (1991). *Civilization or Barbarism: An Authentic Anthropology*. Dakar & París: Salemson Harold J. & De Jager.
- DIOP, Cheikh Anta. (1981). *The African Origin of Civilization: Myth or Reality*, Dakar, París, Nueva York: Lawrence Hill and Co.
- DUBOIS, F. (1897). *Tombouctou la Mysterieuse*. París.
- ENCYCLOPEDIA BRITANNICA. 2004
- ENGERMAN S. L. y GENOVESE, E. D. (eds.). (1975). *Race and Slavery in the Western Hemisphere: Quantitative Studies*. New Jersey: Princeton Press.
- EZZAMEL, Mahmoud y HOSKIN, Keith. (2002). 'Rethorizing accounting, writing and money with evidence from Mesopotamia and ancient Egypt'. *Critical Perspectives on Accounting*, Volume 13, Issue 3. Pp. 333-367.
- EZZAMEL, Mahmoud. (1997). 'Accounting, Control And Accountability: Preliminary Evidence From Ancient Egypt'. *Critical Perspectives on Accounting*, Volume 8, Issue 6. Pp. 563-601.
- EZZAMEL, Mahmoud. (1994). 'The emergence of the 'accountant' in the institutions of Ancient Egypt', *Management Accounting Research*, Volume 5, Issues 3-4. Pp. 221-246.
- FANON, Frantz. (1952). *Black Skin, White Masks*.
- FANON, Frantz. (1965). *Studies in a Dying Colonialism*.
- FANON, Frantz. (1961). *The Wretched of the Earth*.
- FANON, Frantz. (1964). *Toward the African Revolution*.
- FODIO, Dan y OTMANE C. (1898). *Nour El-Eulbab*, Argel.
- FRANK A. G. (1998). *Re-Orient*, University of California Press.
- FRANK, A. G. (2001). *Dependent Accumulation and Underdevelopment*. Beijing: Yilin Press Humanities and Society Series.
- FRANKFORT, Henri, et al. (1954). *Before Philosophy*. Harmondsworth, (UK): Penguin.
- FUSTEL Coulanges de N. D. (1930). *La Cite Antique*. París: Hachette.
- GEIJSBEEK, John Bart. (1914). *Ancient Double-Entry Bookkeeping: Lucas Pacioli's Treatise*. Denver: University of Colorado.
- GIROUX, Gary. (2005). <http://acct.tamu.edu/giroux/FIRST.html>
- HARPER, Robert F., (1904). trans.: *The Code of Hammurabi*. Chicago: Chicago University Press,
- HERMINGHAUSEN, D. (1964). *Herodots Angahen uber Aethiopien*. Hamburg.
- HERODOTUS. (1899). *The Histories of Herodotus*. Nueva York: Appleton.
- HINSLEY, F.H. (1962). *The New Cambridge Modern History, Vol XI*. Londres: Cambridge University Press.



- HOEFER F. (1852). *Chaldee, Assyrie, Medie, Babylonie, Mesopotamie, Phenicie*. París: Didot Freres.
- HOPWOOD, A.G. (1983). 'On trying to study accounting in the contexts in which it operates', *Accounting, Organizations and Society*, Volume 8, Issues 2-3.
- HOPWOOD, A.G. (1987). 'The Archaeology of Accounting Systems'. *Accounting, Organizations and Society*, Pp. 207-234.
- HOPWOOD, A.G. y JOHNSON, H.T. (1986). 'Accounting History's Claim to Legitimacy', *International Journal of Accounting*. Pp. 37-46.
- HUNT, E, K. (1986). *Property and Prophets: the Evolution of Economic Institutions and Ideologies*, 5th ed. Nueva York: Harper & Row.
- IBN BATTUTA. (1982). *Voyages*. París: Maspero.
- IBN KHALDUN. (1854). *Histoire des Berberes et des Dynasties Musulmanes de l'Afrique Septentrionale*. 4 vol. Argel.
- IBN KHALDUN. (1863-1868). *Les Prolegomenes*, 3 vol. París: Chicago University Press.
- IJIRI, Yuri. (1967). *The Foundations of Accounting Measurement*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- ILLICH, I., ZOLA, I., McKNIGHT, J., CAPLAN, J., y SHASKEN, H. (1977). *Disabling Professions*. Boston: Marion Boyars.
- ILLICH, Ivan. (1971). 'Deschooling Society', *Intellectual Digest*. Pp. 61-68.
- JEFFRIES, C. y MOSS, J. (1997) Early and Medieval African Kingdoms. En: Mann, K. (1996) *African Kingdoms of the Past Ghana, Mali, Songhay*. Dillon Press. Internet. Recuperado: 25 de Julio de 1998. Available:<http://www.coreknowledge.org/CKproto2/resrcs/lessons/4AFRICA.htm>
- JOHANSON, D. C. y EDEY, M. A. (1981). "*Lucy: The Beginning of Humankind*". Nueva York: Simon and Schuster. Disponible: <http://www.talkorigins.org/faqs/homs/djohanson.html>.
- JOHNSON, E. A. J. (1937). *Predecessors of Adam Smith: The Growth of British Economic Thought*. Nueva York: Prentice Hall Inc.
- JONES, Gareth Stedman.(1972). 'History: The Poverty of Empiricism' in *Ideology in Social Science* En: *Readings in Critical Social Theory*, Robin Blackburn (ed.), Glasgow: Fontana/Collins.
- KRAMER, Samuel N. (1963).*The Sumerians: Their History, Culture, and Character* Chicago: Chicago University Press.
- KATI, Mahmud. (1960): *Tarikh El-Fettach*, (Timbuktu). Citado por Cheikh Anta Diop. Maisonneuve.
- KEISTER, Orville R: (1963). 'Commercial Record-Keeping in Ancient Mesopotamia' *Accounting Review* N° 38. Pp. 371-76.
- KENYATTA Jomo. (1938). *Facing Mount Kenya: The Tribal Life of the Gikuyu*, Londres: Secker and Warburg.
- KNIGHTS, D. y WILLMOTT, H. (1985). 'Power and Identity in Theory and Practice', *The Sociological Review*. Pp. 22-46.
- KOLKO, Joyce. (1974). *America and the Crisis of World Capitalism*. Boston: Beacon Press.



- LAMBERT, W.G. (1960). *Babylonian Wisdom Literature*. Oxford: Oxford University Press.
- LEAKEY, Louis S. B. (1935). *The Stone of Age Races of Kenya*. Oxford: Oxford University Press.
- LEAKEY, Louis S. B. (1970). *Adam or Ape: A Sourcebook of Discoveries about Early Man*. Cambridge (US): Shenkman.
- LEAKEY, Mary. (1960). 'Finding the World's Earliest Man'. *National Geographic Magazine*.
- LITTLETON, A. C. y YAMEY B. S. (1956). *Studies in the History of Accounting*, Illinois: Irwin.
- LITTLETON, A. C. (1966). *Accounting Evolution to 1900*. Nueva York: Russel and Russel.
- LUCKENBILL D.D. (1927). *Ancient Records of Assyria and Babylonian*. Chicago: Chicago University Press.
- MAGSTADT, Thomas M. (1994). *Nations and Governments 2a. ed.*, Nueva York: St. Martins Press.
- MALTHUS, R. (1798). *Principes D'economie Politique*. Londres.
- MALYNES G. *The Maintenance of Free Trade* (Londres, 1622) Disponible en: <http://socserv2.socsci.mcmaster.ca/~econ/ugcm/3ll3/malynes/malynes.txt>
- MANDEL, Ernest. (1971). *The formation of the Economic Thought of Karl Marx*. Nueva York: Monthly Review Books.
- MANDEL, Ernst. (1970). *Introduction to Marxist Economic Theory*, Nueva York: Pathfinder Press.
- MARSHALL, A. (1890). *Principles of Economics*. Londres: Macmillan.
- MARX, Karl. (1977). *Capital: A Critique of Political Economy, Vol.1*, Nueva York: Vintage Books.
- MASPERO G. (1894). *Histoire Ancienne des Peuples D'orient*. París: Hachette.
- MISSELDEN, E. (1622). *Free Trade*. Londres. Disponible en: <http://socserv2.socsci.mcmaster.ca/~econ/ugcm/3ll3/misselden/freetrade.txt>
- MONTCHRETIEN, Antoine de. (1615). *Le Traite D'economie Politique*. París.
- MUN T. (1959). *England's Treasure by Foreign Trade* (Londres, 1664). Disponible en: <http://socserv2.socsci.mcmaster.ca/~econ/ugcm/3ll3/mun/treasure.txt>
- MURRAY, Fergus. (1991). 'Technical Rationality and the IS Specialist: Power, Discourse and Identity', *Critical Perspectives on Accounting*, Vol. 2, N° 1. Pp. 59-82.
- O'BRIEN, 'The Berlin Conference: The General Act of Feb 26, 1885'; <http://web.jiav.cuny.edu/~iobrien/reference/ob45.html>
- PACIOLI, Luca En: Brown, Gene y Johnston, Kenneth S. (eds.) (1984). *Pacioli on Accounting*. Nueva York and Londres: Garland Push. Inc.
- PERAGALLO, Edward. (1938). *Origin and Evolution of Double Entry Bookkeeping, A Study of Italian Practice from the Fourteen Century*. Nueva York: American Institute Publishing Co.
- PRITCHARD J. B. (ed.). (1969). *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*. Princeton (US): Princeton University Press.



- QUESNAY Francois. (1910). Grains, Fermiers, Hommes, Evidence, le Tableau Economique. En: Weulersse, G., *Le Mouvement Physiocratique en France de 1756 a 1770*. París: Alcan.
- ROSENBERG, Matt, (2004). 'Berlin Conference of 1884-1885 to Divide Africa', <http://geography.about.com/com/sc/politicalgeog/a/berlinconference.htm>
- ROSTOW, W. (1960). *The Stages of Economic Growth*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ROUX G. (1966). *Ancient Iraq*. Harmondsworth (UK): Penguin.
- SADI. *Tarikh al-Sudan*. Timbuktu, Siglo XVI
- SAID, Edward. (1994). *Culture and Imperialism*. París: Vintage.
- SAY, J. B. (1852). *Cours Complet D'economie Politique*. París: Guillaumin.
- SCHELLE, G. (1920). *Les Oeuvres de Turgot*. París.
- SCHMANDT-BESSERAT, Denise. (1992). *Before Writing, From Counting to Cuneiform*, Austin: University of Texas Press.
- SCHMANDT-BESSERAT, Denise. (1996). *When Writing Came About*, Austin: University of Texas Press.
- SCHMANDT-BESSERAT, Denise. (1999). *The History of Counting*. Nueva York: Morrow Junior Books.
- SCHUMPETER, J. A. *History of Economic Analysis*. Londres: Allen & Unwin.
- SENDER, J. y SMITH, S. (1986). *The Development of Capitalism in Africa*. Londres: Methuen.
- SHRAPNEL, John. (2003). , <http://www.bbc.co.uk/science/horizon/2003/learnthink.shtml>
- SPEISER E.A. (1969). 'Akkadian Myths and Epics'. En: J. B. Pritchard (ed): *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*. Princeton (US): Princeton University Press.
- SMITH, Adam. (1904). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Londres: Cannan.
- SNOWDEN, Frank M. Jr. (1970). *Blacks in Antiquity, Ethiopians in the Greco-Roman Experience*. Cambridge: Harvard University Press.
- SOCQUET, M. (1952). *Manuel-Grammaire Mossi*, Institut Fondamental d'Afrique Noire, En: Initiations Africaines, volume IV. Dakar: IFAN.
- SOGIN, Mitchell. (2004). http://www.pbs.org/keet/shapeoflife/episodes/origins_explo2.html
- SPENCER, H. (1910). *Highways of Progress*. Nueva York.
- STERLING, R.R. (1970). *Theory of the Measurement of Enterprise Income*. University of Kansas Press.
- STEUART James Sir. (1767). *An Inquiry into the Principles of Political Economy*. Coltness (Sc.).
- STOTT, J.S; EVERSHED, A.W., ROGERS, R.P y AMBROSE, S.H. (2001). 'Animal feeding experiments in the development of cholesterol as a paleodietary indicator'. En: A. Millard (ed.) *Archaeological Sciences '97*. BAR (International Series) N° 939. Oxford: Oxbow Books. Pp. 68-77.



- TAYLOR, R. Emmett. (1942). *No Royal Road: Luca Pacioli and his Times*, Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- TINKER, T., LEHMAN, C.; y NEIMARK, M. (1988). 'Bookkeeping for Capitalism: Reproducing Unequal Exchange through Professional Accounting Practice'. En: Vincent Mosco (ed.) *The Political Economy of Information*. Wisconsin: University of Wisconsin Press.
- TINKER, T. (1985). *Paper Prophets: A Social Critique of Accounting*. Nueva York: Praeger Publishers.
- TROUILLOT M. R. (1995). *Silencing the Past-Power and the Production of History*. Beacon.
- WALSH, Conal. (2004). 'Descendants of America's Slaves sue Lloyds for \$1B'. *Guardian Weekly*. April 1 - 7.
- WEIMAN, Ted. (1997a). African Archaeology: The Search for the Beginnings of Human Kind. <http://www.utexas.edu/courses/wilson/ant304/projects/projects97/weimanp/weimanp.html>
- WEIMAN Ted. (1997b). The Evidence: Hominid Fossils, <http://www.utexas.edu/courses/wilson/ant304/projects/projects97/weimanp/fossils.html>
- WINJUM, James O.(r). (1971). 'Accounting and the Rise of Capitalism: An Accountant's View'. *Journal of Accounting Research* Pp. 333-350.
- WOLDE, Gabriel, HAILE-SELASSIE, Y., RENNE, P.R., HART, W.K., AMBROSE, S.H., ASFAW, B., HEIKEN, G. y WHITE, T. (2001). 'Geology and paleontology of the late Miocene Middle Awash Valley, Afar Rift, Ethiopia'. *Nature*.
- WOLFF, Jacques. (1978). *Les Grandes Oeuvres Economiques*, vol.1 y 2, París: Cujas.
- YAMEY, B. S. (1982). *Further Essays on the History of Accounting*. Nueva York – Londres: Garland Publishing.
- YAMEY, B. (ed.). (1978). *The Historical Development of Accounting: A Selection of Papers*. Nueva York: Arno Press.
- YAMEY, Basil S.(r). (1949). 'Scientific Bookkeeping and the Rise of Capitalism'. *The Economic History Review*, 2a. serie, 1,2 & 3 Pp. 99-113.
- YAMEY, Basil S.(r). (1964). 'Accounting and the Rise of Capitalism: Further Notes on a Theme by Sombart'. *Journal of Accounting Research*, Pp. 117-136.
- YAMEY, Basil S.(r). (1975). 'Notes on Double-Entry Bookkeeping and Economic Progress'. *The Journal of European Economic History*, Pp. 717-723.

